

prenderla, debe aceptarla por fe y creer en ella sin prueba.

\*  
\* \*

El auge de la teosofía parece haber llegado a su término, por ahora al menos. ¿Logrará el logarquismo abrirse campo alguna vez? Hoy le sopla buen viento. Hay un lazo innegable entre los llamados problemas morales y los problemas económicos; y la solución logarquista de estos últimos—o sea la socialización de la propiedad territorial—gana adeptos notablemente. Si se habla de impuestos, v. gr., ¿no es manifiesta la tendencia general hacia el *impuesto único* de los georgistas? ¿Y qué significa esto, en el fondo, sino el reconocimiento de que la tierra debe ser propiedad colectiva? Considerados los terratenientes como inquilinos del Estado, desaparecen todas las trabas que hoy restringen la producción: la cosecha será para el que siembre, la construcción para el que construya, etc., etc., siendo los gastos públicos totalmente cubiertos por el alquiler del suelo.

\*  
\* \*